

# MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XLVI

(5 de Febrero de 1900)

SUMARIO:—*El poligeísmo, ó sea, la pluralidad de mundos habitados*, (continuación), por el Lic. D. Miguel Amer.—*Proyectos homiléticos: Domingo décimo nono después de Pentecostés*, por A. D.—*Religiosos ilustres de la antigua provincia dominicana de Aragón. Fr. Eleuterio Guelda*, por D. Mateo Rotger, Pbro., Catedrático de Historia de Mallorca.—*En la cumbre de Miramar* (poesía), por Fr. Restituto del Valle Ruiz, Agustino.—*El dia d' els morts*, (continuación), por D. Pedro de Alcántara Peña.—*Rondoyes curtes*, XL, por el M. I. Sr. D. Antonio María Alcover.—*Bibliografía*.—*Miscelánea*.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



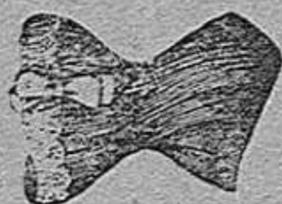
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

# LA CATALANA

## CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN. — Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA. — Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

# ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

## GRANDES VENTAJAS

### EN SOMBREROS PARA CABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

## GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.<sup>a</sup>

Constitución, 74 y Pelaires, 36. — Palma

## BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

# BAUZÁ

## AVISO al PÚBLICO

Por fin ha llegado en la tienda

### LA BANDERA ESPAÑOLA

os tan renombrados frascos de cola (Berges para pegar Vajilla, Cristalería y Porcelana.

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

### Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casánovas) Cadena 6 y Santa Eulalia 2

Gran surtido de paraguas, sombrillas y guantes. Perfumería nacional y extranjera.

*Novedad, elegancia, buen gusto y economía*

## DISPONIBLE

# MALLORCA

REVISTA DECENAL

## EL POLIGEÍSMO

Ó SEA

LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS

(Continuación)

**F**INALMENTE, admitiendo *diversidad* de humanidades, se destierra de la Naturaleza una extraña anomalía, que, trastornando el orden natural de las categorías, carece de explicación satisfactoria en la hipótesis de una *sola* humanidad. En efecto, después de ser cosa universalmente sabida que en el orden de las categorías, así lógicas como naturales, todo *género* comprende diversas *especies*, distinguiéndose de ellas por su mayor grado de universalidad, llama la atención que esta regla general sufra abierta excepción en cuanto á la humanidad, pues en ésta el *género* no comprende más que una sola *especie*, y con ella queda confundido en términos de emplearse indistintamente y tomarse en igual sentido las expresiones «*género humano* y «*especie humana*». Pues bien; esta anomalía, hija y compañera inseparable de la doctrina que sólo admite una humanidad, desaparece totalmente en la doctrina opuesta, en la cual la regla general aparece despojada de toda excepción. Desde el momento en que se admite diversidad de humanidades, cada *especie* de éstas queda distinguida y constituida en dependencia categórica del «*género humano*», el cual, en virtud de su mayor universalidad, abraza y comprende tantas especies cuantos con los mundos planetarios, pudiendo decirse, con arreglo al tecnicismo histórico-natural, que el género *homo* comprende, por ejemplo, las especies *h. telluricus*, *h. martialis*, *h. saturninus*, *h. neptunicus*, etc.

Resulta en definitiva, pues, formulando categórica respuesta á la objeción que nos ocupa, que los mundos planetarios, si bien no constituyen mansión adecuada para el «hombre *telúrico*, reúnen inmejora-

bles condiciones de habitabilidad para otras especies *racionales*, cuyos individuos son como hermanos nuestros trans-atmosféricos, quedando así incólume la doctrina de pluralidad de mundos habitados.

12. — Nimia meticulosidad envuelve la opinión, sobrado extendida entre el vulgo de los creyentes ortodoxos, de que la pluralidad de mundos habitados viene á conmover los cimientos de nuestros dogmas de *Encarnación y Redención*, pues apologistas tan ilustres como el P. Ráulica, de Maistre, Augusto Nicolás, Padre Félix, Alonso Perujo, etcétera, han aducido razones capaces de tranquilizar los espíritus más medrosos.

Yo no debo ni quiero entrar en semejante cuestión, ya por la índole especial del presente trabajo, ya por mi incompetencia en materias teológicas. Diré solamente que, tanto si la humanidad terrestre fué la única que sucumbió á la influencia del mal, como si hubo otras humanidades planetarias que prevaricaron, bastó para general expiación la sangre de nuestro divino Redentor, dado que su valor es considerado como absolutamente infinito. La virtud de la sangre divina, así como abraza toda la duración del tiempo, abarca también toda la extensión del espacio; así como se extiende á todos los siglos, debe también extenderse á todos los mundos, según declara Santo Tomás en términos tan categóricos como los siguientes: «La sangre de Jesucristo es suficiente para la Redención, aunque sea de *muchos mundos*» (*Sanguis Christi est sufficiens ad redemptionem, etiam multorum mundorum*). (1)

Es de recelar que la humanidad terrestre no constituye, por desgracia, peregrina excepción entre las humanidades de los otros mundos. Si todos los troncos primordiales de las humanidades planetarias fueron puestas á prueba, cual lo fué Adán, no parece aventurado suponer que algunos, tal vez muchos, sucumbirían como él. Tal vez sea esto lo que intenta revelarnos el Sagrado Texto, cuando anuncia que el gran Dragón, vencido juntamente con sus secuaces, arrastró con su cola «una tercera parte de las estrellas del cielo». (*Et cauda ejus trahabat tertiam partem stellarum cæli*). (2) Si válida hubiese de reputarse tal interpretación, podría ser robustecida con otros diversos pasajes

---

(1) *In epist. ad Colos. I, 24, lect. VI.*

(2) *Apocalip., XII, 4.*

de las Sagradas Escrituras, que hablan del *obscurecimiento* de las estrellas, de su *caída*, de su *tristeza*, de su *estremecimiento*, de su *confusión*, etcétera. En el libro de Job, especialmente, encuéntrase unos textos muy notables; después de decir que Dios «halló maldad en sus ángeles» (*Et in angelis suis reperit pravitatem*), (1) añade más adelante, sin variar de sentido, que «los cielos no están limpios en su presencia» (*Et cæli non sunt mundi in conspectu ejus*), (2) y termina diciendo que «las estrellas carecen de limpieza ante Él» (*Et stellæ non sunt mundæ in conspectu ejus*). (3)

Con tales interpretaciones preséntase la Redención en su influencia más vasta, en su universalidad más lata, abrazando no solamente todos los hombres, sino todas las humanidades habidas y por haber. En tal sentido pueden tomarse aquellas palabras que nos dejó escritas San Pablo, hablando del objeto de la Redención: *Instaurare omnia in Christo, quæ in CÆLIS, et quæ in TERRA sunt*. (4) Así canta la Iglesia, en el himno de la Pasión, que la tierra, los mares, los *astros*, el universo todo, son purificados por la sangre preciosa de Jesucristo:

Terra, pontus, *astra*, mundus  
Hoc lavantur flumine.

«Todos los Padres, dice el canónigo Sr. Alonso Perujo, todos los Concilios, todos los teólogos están conformes en no reconocer límites á la eficacia de la Redención, aun extendida fuera de nuestro globo. Aunque no creían en la pluralidad de mundos, pues muchos ni aun la sospechaban, afirmaron, sin embargo, que la sangre del Salvador tiene virtud para redimir todos los mundos posibles». (5) San Jerónimo hace constar que á principios del siglo V era común la opinión de que la Redención pertenecía tanto al *cielo* como á la *tierra*. (6) Finalmente, San Gregorio Nazianceno se expresa en términos tan categóricos como los siguientes: «Nada puede compararse con el milagro de la salud, pues unas gotas de sangre redimieron *todo el universo*». (7)

(1) *Job*, IV, 18.

(2) *Ibid.*, X, 15.

(3) *Ibid.*, XX, 5.

(4) *Ad Ephes.*, I, 10.

(5) Alonso Perujo, *Pluralidad de mundos habitados ante la fe católica*, pág. 282.

(6) *Epist. LIX ad Avitum*, cap. I.

(7) *Orat. XLV*, núm. 29.

13.—Atendidas todas las consideraciones expuestas, paréceme suficientemente demostrado que la hipótesis de *pluralidad de mundos habitados*, lejos de mostrarse en pugna con los principios de la Escuela, se armoniza perfectamente con ellos, en términos de que ambas enseñanzas se completan y amplían mutuamente, fundiéndose al parecer en una sola doctrina para abrazar más dilatados horizontes.

Así, pues, teniendo en cuenta que la Iglesia, cautelosa y prudente como siempre, deja la mentada hipótesis entre el número de las cuestiones libres, considero llegado el momento de que los católicos, reparando una falta lamentable, comiencen á despojarse de la inmotivada prevención que contra tal hipótesis han abrigado hasta el presente

Singularmente los neo-escolásticos, los campeones dignos de loa que tremolan la gloriosa bandera del escolasticismo renaciente, son, á mi juicio, quienes deben tomar la delantera en esa vía de reparación, adoptando desde luego la doctrina de la *pluralidad de mundos habitados* para hacerla figurar entre las enseñanzas de la nueva Escuela. Lleva ésta por misión, según entiendo, la noble y despreocupada labor de armonizar las enseñanzas de la «Escuela antigua» con las de la sana «Ciencia moderna», enriqueciendo el acervo filosófico-natural de la primera con las conquistas científico-experimentales de la segunda, ó lo que es igual, fecundar la experiencia de la segunda con los principios racionales de la primera. Por tanto, como la *pluralidad de mundos habitados* se armoniza, conforme queda demostrado, lo mismo con los principios antiguos de la Escuela que con las conquistas modernas de la Ciencia, es doctrina acreedora á que la nueva Escuela le señale sitio de preferencia entre sus concordantes enseñanzas. *Vetera novis augere* es el oportuno lema adoptado por una publicación neo-tomista de la vecina República: (1) á él me atengo para recomendar la adopción doctrinal de la hipótesis *poligeísta*.

(Continuará)

MIGUEL AMER.



(1) *Revue Thomiste*, París, P. Lethielleux, libraire-éditeur.

## PROYECTOS HOMILÉTICOS

DOMINGO DÉCIMO NONO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

TODOS SON LLAMADOS, PERO NO TODOS SON ELEGIDOS.

I.—*Muchos cierran los ojos á la luz de la fe.*

1) Su *conducta*: —a) unos viven en fatal indiferencia respecto de las verdades religiosas y sólo se ocupan en intereses temporales; —b) otros muestran hostilidad declarada contra la religión de Cristo y contra sus ministros. — 2) Su *culpabilidad* resulta: —a) de la magnitud de la gracia que se les ofrece y que rechazan con desdén: —b) de su terquedad en desoir las invitaciones de la divina misericordia; —c) de la futilidad de las cosas que ellos prefieren á los bienes eternos; —d) de su perversidad, que les hace odiar á quien trata de salvarlos; —e) del castigo terrible que justamente atraen sobre sí mismos.

II. — *Otros no ajustan su vida á su fe.*

1) Su *conducta*. —a) Siguen al principio los impulsos de la gracia y creen en las enseñanzas de la religión; —b) pero, cristianos sólo en su exterior, viven en pecado y han perdido la gracia santificante. — 2) Su *culpabilidad* resulta: —a) de su silencio, pues nada podrán responder á Dios cuando les reproche su ingratitud; —b) del castigo terrible que les espera; ya que los malos cristianos han de ser más rigurosamente castigados que los judíos y los infieles.

A. D.

---

## RELIGIOSOS ILUSTRES

DE LA ANTIGUA PROVINCIA DOMINICANA DE ARAGÓN

EL RDO. P. LECTOR FR. ELEUTERIO GUELDA.

**N**ACIÓ este distinguido religioso en Valencia día 26 de Mayo de 1679. Desde sus primeros años sobresalió por su acendrada piedad y por su afición al estudio, cualidades que sus padres cuidaron de desarrollar con esmerada y cristiana educación. Al llegar á edad compe-

tente empezó el estudio de humanidades, con notabilísimo aprovechamiento, en el Real Convento de Dominicos de la misma ciudad valentina. Su natural inclinación y el frecuente roce con aquella Orden ilustre y floreciente debió contribuir á determinar su vocación al estado religioso, que se presentó luégo fuerte y decidida. Contaba diez y siete años cuando fué admitido el joven Guelda en la Orden de Santo Domingo. Día 30 de Noviembre de 1696 daba su nombre y era recibido con demostraciones de júbilo como novicio en el mismo Real Convento el alumno meritísimo de aquellas concurridas aulas. Cumplido el año de noviciado, hizo su solemne profesión religiosa en la Orden que tanto había de realzar con su virtud y ciencia. Siguió los estudios reglamentarios en el mismo Convento, sin que en nada desmereciera su aplicación y aprovechamiento.—Fortalecía entre tanto su espíritu con el ejercicio de las virtudes propias de un ferviente religioso, y por ello mereció la consideración de sus hermanos de religión, que cada día le veían progresar en el estrecho camino de la perfección, humilde y mortificado consigo mismo, caritativo y afable con los demás.—Concluídos sus estudios enseñó Filosofía, durante un trienio, en el Convento de Onteniente. Confiósele después el delicado cargo de Maestro de estudios del Convento de San Onofre, cargo que desempeñó allí algunos meses solamente para ejercerlo en su Convento nativo al propio tiempo que por letras del Padre Provincial explicaba la Facultad de Sagrada Teología. Gran importancia y nombre ilustre iba adquiriendo en el campo de la ciencia el Padre Guelda: le auguraba una carrera brillante entre honores y dignidades que la humana justicia le había de conceder. Mas el sabio dominico campo inculto y espinoso quería recorrer; oculto y retirado en la soledad del claustro disponía su espíritu para dilatar el Reino de Jesucristo entre los bárbaros que ignoraban la doctrina evangélica; mortificado constantemente, enardecíase su corazón, y le consumía el deseo de salvar á tantas almas que gemían bajo el peso de la infidelidad en apartadas regiones del Oriente. Así, fijos sus ojos en el cielo que perdían tantas almas por no conocerlo, con heroica resolución, en lo más florido de su edad, pidió humildemente y obtuvo de sus superiores unirse á los misioneros que la Orden enviaba á evangelizar las lejanas islas Filipinas. El 15 de Septiembre de 1712 embarcóse con los demás hermanos en Cádiz con rumbo á Manila. Llegado, después de larga y peno

sa travesía, á la capital de aquel archipiélago, fué designado por el Capítulo provincial, reunido en 1714, para Lector primario de Sagrada Teología en el Colegio de Santo Tomás de aquella ciudad, cargo que pronto hubo de abandonar. El zelo que conservaba en su corazón manifestábase entre sus hermanos, y todos veían que su constante aspiración era internarse entre los infieles y predicarles la religión que únicamente podía salvar sus almas. Así fué que, persuadidos los superiores de sus heroicos deseos, destináronle á las aventuradas y peligrosas misiones del Tongkin. Recibió el mandato con la alegría de los santos. Hízose á la mar en una nave de chinos, y después de tres días de navegación pasados en deshecha tempestad llegó á la China. Larga y penosa jornada tuvo que hacer para atravesar á pie los vastos territorios de aquel futuro imperio, entre peligros y sobresaltos y salvado de todos ellos con el favor de Dios. Embarcado otra vez para el punto de su destino, llegó definitivamente á aquellas dilatadas regiones el día de la festividad del triunfo de la Santa Cruz del año 1715.

Dios se complace en probar la virtud de los que con más amor y desinterés le sirven en la tierra, así como se gloria en verlos coronados de luz y colmados de felicidades en el cielo. Periodo de ruda prueba empezaba para nuestro Fr. Guelda. Á causa de las penalidades del largo y fatigoso camino, apenas llegado al Tongkin fué acometido de gravísima enfermedad, que sufrió con santa resignación por espacio de cinco meses. Recobraba la salud, empezó á esparcir la semilla evangélica en la viña inculta y llena de malezas que se le había encomendado. No puede referirse en una simple reseña como ésta cuánta persecución movió aquella gente salvaje y sin entrañas al incansable obrero de Cristo. Extenuadas sus fuerzas por el hambre y por la sed, rotas sus vestiduras, horriblemente perseguido, tenía que andar no pocas veces fugitivo y escondido para no ser presa de aquellas hordas salvajes y rebeldes. Tanta persecución, empero, no impedía la predicación del ferviente misionero, que en no pocos corazones hacía germinar la semilla cristiana, y así formaba una grey, pequeña en numero pero muy fervorosa y decidida en sus obras, informadas de la fe más pura y de la caridad más ardiente, á semejanza de la que tenían los primitivos cristianos. Los triunfos obtenidos por el humilde dominico excitaron más las iras de los malos, que rehusaban la doctrina católica, hasta el punto que con inhumana crueldad le cogieron

y arrebataron. Querían meterle en dura prisión; pero algunas mujeres impávidas echáronse sobre aquellas turbas feroces con tal valor que consiguieron su libertad, aun á costa de duros azotes y crueles tormentos y martillazos que recibieron con amor muchas de ellas. Casi desnudo escapó, huyendo á la región de los Keffat, situada en la parte oriental del mismo reino. Arreciando, empero, cada día la persecución, para que aquella cristiandad, destituída de Pastor, no fuese devorada por los lobos rapaces, nuestro misionero, pobre, angustiado, afligido, errante por aquellas peligrosas soledades, obligado á refugiarse en los montes y sin otra habitación que cuevas tenebrosas ó profundas cavernas, prosiguió su obra apostólica, hasta que, consumido de tantos trabajos, agotadas sus fuerzas, entregó santamente su alma á Dios, á principios de 1733, llorado amargamente de su grey, que, esparcida por aquellas vastas regiones, perdía con él á su padre más solícito.

La Orden Dominicana, conocedora de los altísimos méritos del P. Guelda, reunida en el capítulo provincial celebrado en el convento de Santa Catalina de Barcelona día 26 de Abril de 1738, quiso consignarlos en la necrología de los «*qui gloriosé obierunt*.»

MATEO ROTGER, Pbro.



## EN LA CUMBRE DE MIRAMAR

(MALLORCA)

Aquí, frente al abismo y encima la alta sierra,  
Entre el dosel del cielo y el trono de la tierra,  
¡Aquí comprende el alma las glorias del Tabor!...  
Como al profeta, en éxtasis de la visión sublime,  
Aquí de lo infinito el estupor me oprime,  
Aquí cubre mis ojos tu majestad, Señor.

¡Oh, Miramar! ¡Cuán rica de amor y de belleza  
Hinche tus vastos ámbitos la gran naturaleza  
Y ubérrima desborda su ardiente juventud!  
Trémulo el sol su lumbre derrama en olas de oro,  
Y asciende el ritmo inmenso del cántico sonoro  
Que anuncia de la vida la intensa plenitud.

Todo ama y todo canta; del mundo en las entrañas  
Corre la savia á ríos, y esmalta las montañas  
De las tempranas yemas el virginal verdor.  
Hierven los recios troncos que bálsamo gotean,  
De gérmenes que bullen, de insectos que aletean,  
De enjambres de crisálidas y líquenes en flor.

Y ardiendo el aire en átomos de centellantes lumbres  
Salpica de reflejos las cimás de las cumbres  
Y enciende en resplandores el limpio azul del mar,  
Y alfómbranse los campos de espesa lozanía,  
Y al ósculo amoroso que el sol de Abril le envía,  
La tierra, como un alma, se siente palpar ..

¡Oh, Luz de luz purísima! que la del sol alumbras,  
Belleza siempre nueva que en todo sér relumbras,  
¡Oh, Vida de la vida y Amor de todo amor!...  
Doquiera en lo creado tu imagen centellea,  
Doquier tu nombre en símbolos el alma deletrea,  
Todo con voz de oráculo me habla de Tí, Señor.

Allí la agreste selva, del monte á la llanura,  
Extiéndese ondulante, sonando en la espesura  
El clamoroso estruendo de inmensa multitud;  
Allá el profundo abismo azota en recio empuje  
Las próximas rompientes, y choca y salta y ruge,  
Como el amor, viviendo de lucha y de inquietud...

Aquí, sobre hondas simas, sus cúspides quebradas  
Yergue la abrupta sierra, cual altas oleadas  
Que enarcan y retuercen su dorso desigual;  
Y encima de los áridos picachos carcomidos,  
Lanzando por los aires sus ásperos graznidos  
Cruza, con ala inmóvil, el águila caudal.

Y fluyen entre el fresco verdor los manantiales,  
Tapízanse de musgos los agrios peñascales  
Y entreabre su corona de pétalos la flor;  
Vuela en fecundas auras el polen de acre aroma,

Y cuanto alienta y vive canta en diverso idioma  
El himno de la vida y el himno del amor.

¡Oh, Dios! rey de la gloria; santo es, Señor, tu nombre  
Y grandes son tus obras: deja que en lengua de hombre  
Cante, polvo y ceniza, y adore tu poder;  
Que á Tí holocausto rinden con voces de alabanza  
Lo grande y lo pequeño; tu amor á todo alcanza  
Y á todo la presencia alumbra de tu Sér.

Llenos están y espléndidos de gloria y de hermosura  
Los cielos y la tierra; Tú extiendes en la altura  
Las sombras de la noche, del alba el arrebol.  
Del caos á tu acento los senos concibieron,  
Miraste á las tinieblas... los astros se encendieron,  
Llamaste al día y trémulo surgió en Oriente el sol.

Tuya es su luz: Tú avivas los gérmenes fecundos,  
Tú las dispersas aguas congregas en profundos  
Abismos cuyos vórtices circunvaló tu ley,  
Y ella mueve las nubes en alas de los vientos.  
Sobre ella ¡oh, Dios! alzaste del mundo los cimientos,  
Y sobre el mundo al hombre por sacerdote y rey.

Como inscripción que anuncia la entrada en lo infinito  
Con caracteres de astros brilla, en la noche escrito,  
Tu nombre, clave y fórmula del ritmo universal.  
Mi fe ve allí los pórticos de la ciudad viviente,  
Allí los tabernáculos de gloria indeficiente,  
Allí al amor que entona su cántico inmortal.

¡Oh Rey de toda gloria y Autor de toda vida!  
Grande eres en tus obras: de tu presencia henchida  
La creación te adora y encumbra mi alma á Tí.  
Cante, Señor, mi lengua tu amor y tu grandeza,  
Que al ritmo inmenso que alza la gran naturaleza  
Te ofrezco, hijo del polvo, la nada que hay en mí.

FR. RESTITUTO DEL VALLE RUIZ, *Agustino.*



## EL DIA D' ELS MORTS

(Continuació)

Dins Ciutat, una vetlada d' un dia qu' havia tronat y plogut fort, estavan en Toni y en Tomeu, dos jovenets brassers, dins una taverna matant el temps y bravetjant de valents y de no tenir pòr de llamps, ni trons, ni de res de aquest mon.

— ¡Ah! ¡Qué va que tu no ets tan valent com jo! (digué en Toni).

— Ah! Que sí. Messions te pos que no ets homo per venir un vespre ab mí á robar metles tendres dins Son Tritlo y anar després á ferne una vega demunt una tomba del Cementeri.

— Però, ha d' esser de mitja nit á la una y sense llum ni lluna (contestá en Toni.)

— Anit matex, si vols. La nit no pot esser més fosca.

— Un duro paga per un dinar qui torna arrera.

— ¿Quina hora es ara?

— Les onse y mitja.

— Idò, podém partir en voler.

S' axecaren, pagaren el beure y els jochs de cartes qu' havían fets aquella vetlada, y partiren cap á fora porta, sortint p' el portelló del Moll.

Prengueren el camí de Jesús, sense trobar una ánima viventa. El renou que feya la Riera era imponent, porque ¡venía grossa, y el silenci de la nit el feya més formidable. Robaren una mocadorada de metles de dins la possessió *El Rafal*; y botant una paret baixa que tancava el Cementeri per aquella part, se trobaren dins lloch sagrat, y se dirigiren per entre dues fileres de tombes, fins que, al arribar á un punt que feya com un banch, s' assegueren.

— ¿Y ara no tens gens de pòr, Tomeu, (preguntá en Toni), al veure 't tan enrevoltat de morts y prop d' aquesta tomba que miras devant tú y que té encara la terra fresca y remoguda, donant á comprendre que tal volta aquest horabaixa matexa n' hi han enterrat un?

— Cap mica de por tench encara.

— ¡Saps si tú estiguesses totsòl sense que jo te fes companyia!

— La mateixa tranquilidat tendria; y per demostrartho, ara que pèns que mos hem olvidat de dur aigordent, te propós que sías tú el

qui vaja á cercarla, ó be en la taverneta de Jesús ó bé a Can Veta, passant p' el carreró del Infernet; y jo mentres tant que tú no hi serás m' entretendré ensetant les metles de la vega.

—¿Y el bòtil per durlhó? (preguntá en Toni).

—T' en dexarán un allá (digué en Tomeu.)

—Be has pensat. Al punt torn.

Y en Toni partí correns á cercar l' aigordent qu' havia de coronar la valenta bauxa.

Quant en Tomeu se trobá tot sol cercá un bossí de pedra marbre d' una lápida ó llosa qu' havia vista escardada en terra p' el rovey d' una branca de ferro del costat, y demunt la tomba que mes prop tenia comensá á ensetar les metles tenres robades.

No molt lluny d' aquesta tomba s' axecava la capella del cimiteri, ab la casa del custos y el cuarto del enterrador. El primer era un frare desfrarat de La Real, homo ja d' edat, alt y gros y molt bona persona, anomenat el Pare Pau, que en aquelles hores jeya malalt de dolor reumátich y baldat de peus y cames; y el segon era un picapedrer vell que no havia pogut arribar a mestre del seu ofici, homo molt ignorant, de poch esperit o de manco contemplacions. També havia nom Tomeu, y va esser éll el qui se temé del renou que feya l' altre Tomeu ensetant les metles.

Escoltá por una finestra del seu cuarto, se cerciorá que real y ver-taderament era un *tup tup* que sentía demunt la tomba del mort enterrat aquell mateix día, y carregat de feredat s' en pujá al cuarto del Pare Pau y li tocá a la porta.

—¡Pare Pau! ¡Pare Pau!

—¿Qui es? (preguntá aquest)

— Som jo (li contestá baixet l' enterrador).

— ¿Que hey ha res de nou?

— Sí, Senyor.

—Empeny la porta que no té mes que una cadira derrera y entra. Digués que hey ha.

—¿Qué hi ha! ¡Qué hi ha! Un mort que toca á una tomba y com que demán ausili.

—¡Ca! No 't crech. Tú, que ets molt poruch, segons tench experimentat, cualsevol renou sentes ja 't pensas qu' es colca mort.

—No, Senyor! Ell es un que ab tota veritat está donant cops á la seua tomba... ¿El sent?... Qu' escolt bé.

El Pare Pau se posá atent y callat, y va sentir el *tup-tup-tup* qu' havia sentit eu Tomeu.

—Corre (li digué). Dut' en una axada y pega toch á la llosa. Veshí ab parsimonia per no ferir al pobre que toca, y donalí l' ausili qu' haja mester, y du 'l aquí en el depòsit si vertaderament está viu.

—No, Senyor. Vosté dispens. Jo no hi vatx.

—¿Que vol dir: no hi vatx? Som jo que 't man que hi vajas.

—Perdón, Pare Pau. No hi vatx, en rudes.

—Pero, escolta, estrafolari! Som noltros dos tots sols dins el cementeri, y ja veus y consideras que jo no 't puch acompanyar. Tu bé heu comprens. Si jo estigués bo, sense tú hey acudiría; pero tú saps que fa vuyt dies que estich baldat carregat de dolor reumátich y que no me puch bellugar cap mica.

Sias valent una vegada al manco. Corre aviat allá; no fos cosa que aquest pobre s' asfixiás sense aire, tancat com se troba.

—Li dich y li repetesch que no hi vatx totsol. El cor no me basta.

—Pero, gran torpe y tudossa! ¿De qu' has de tenir por si es viu? Correhi de pressa, que ell, pobret, t' ho agrahirá sempre.

—Jo li diré. Si fos mort hey aniría; pero com es viu no hi vull anar totsol.

—Si es viu, més hey has d'anar. Ell te farà companyía.

—No heu crega, Pare Pau. Mes pòr me fa un mort viu qu' un mort, mort.

—Pensa que per causa de la teua pòr aquest pobret corre perill d' aufegarse, y si 't torbas un minut mes, tal volta ja no arribarás á temps de salvarlo.

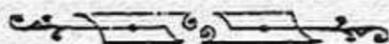
—Si vostê volgués venir ab mí.

—Pero, torpe. ¿No veus que jo no me puch moure?

—Sí, Senyor. Pero jo el me podría carregar á be á coll; y ananthi axí, ab voste demunt mí, ja no tendría pòr, porque vostê me faría companyía.

(Acabará.)

PERE D' ALCÁNTARA PENYA.



# RONDAYES CURTES

## XXI

### ES ROSSINYOL Y SA ROSSINYOLA (1)

A So 'n Selles hi havia un cirerar molt gran, y hi cantaven una mala fi de rossinyols, en venir es Bril.

Una vegada n'hi hagué un que, com prou hagué cantat, arribá a dir:

—Be ¿y jo que emperiol aquí ab tant de cantar? ¿Que tench en es fus de tanta cantoria com Deu ha vista? y, sobre tot, cantar totsol, axí meteix es massa trist. Tench totes ses cireres que vuy y més que no 'n vuy, però no tench companyia: me 'n vaig a cercarne una de rossinyola, y será lo que Deu voldrá.

Vola qui vola de d'allá, y mira qui mira, en trobava axí meteix de rossinyoles, però totes tenien ja es seu rossinyol, y no hi havia que demanarlos de noves.

A la fi en troba una en es torrent de *sa branca*, (2) demunt un matullo, y ja l'ha escomesa:

—¡Alabat sia Deu!

—¡Pera sempre!, respòn ella.

—¿Com va la vida, estimada?

—Va be, si agrada a Deu. Campam primet primet, y si no basta, hi posam es bast.

—¿Y de que t' umpls es gavaig per aquí? ¡Sabs que es de pelat axò!

—¡Y tant com ho es! Si hi estiguesses una mesada, sí que ho diries, sobre tot s' hivern.

—Però ¿de que t' atepeys?

— Des quatre mosquits descuydats que porem engospar, y de ses quatre llavorettes qu' una aplega.

—¡Sabs que hi deus anar de prima de lloms!... ¡Ca! ¡ca! axò no es viure! ¡Y tota sola, per afegitó... Si tu te volguesses aplegar ab mi, sabs que mos hi diria de be.

—¿Com es-ara?

---

(1) La 'm contá es meteix Toni Garrit.

(2) Un torrent qui passa per devora So 'n Carrió y se 'n va entre *La Torre Nova*, *Sa Marineta* y *Sa Gruta* cap a mar.

—Que m's n' aniriem a n' es cirerar de So'n Selles, aont hi ha baldor de cireres per llarch, tantes ne menjes...

—¡Feta está sa barrina! diu sa rossinyola.

S'aplegan, y cap a n' es cirerar falta gent.

Al punt hi foren, y no vos dich res sa rossinyola sa panxada que pegá.

Y tots dos ja foren partits, panxa plena, canta que canta, que cuydaven a treure-se's carcabòs.

L'amo de ses cireres les tenia ben geloses, y com sent tanta cantoria diu:

—¡Aqueys dimonis de rossinyols no me'n dexarán cap de cirera!

¡Mal los tocás lo que tocá a na Mayans: set carretades de nines y set d'infants!

Agafa s'escopeta, que sempre tenia parada, y ¡pap'am! despara cap aont sa cantoria era més forta.

¿Que me'n direu?

Ell un parey de perdigons fregaren sa rossinyola y li solquetjaren sa pell, y li botiren una partida de plomes.

—¿Axí va axò? diu ella. ¡Cap a n' es torrent de *sa branca* me'n torn!

Y ja li va haver estret ben afuada, y de d'allá.

—¡Espera! ¡espera, dona! deya's rossinyol, encalsantla. ¡No sies tan peruga, que no hi ha tant per tant tampoch! ¡Ell no'u paga's parlar ne per un parey de plomes! Si en axò mos hi veym cada die!

—¡Però no m' hi vuy veure jo! deya sa rossinyola, volant com la bala.

—Perè si no més es estat es retgiró! deya ell.

—¡No'u he mester sebre!... ¡A ca-meva me'n vaig, abans de pus raons. M'estim més es quatre mosquits y llavorettes des torrent de *sa branca*, allá ont ningú me diu *fet ensá, fet enllá*, que totes ses cireres y es cirerers de So'n Selles.

Ell es rossinyol no la pogué ginyar a tornar arrera.

Se'n aná cap dret a n' es torrent de *sa branca*, aont primeta de panxa anava, però no sentí ciular pus perdigons ni li tiraren altra arcabussada.

Y encare deu esser viva, si no s'es morta ni li han fet s'ebré.

ANTONI M.<sup>a</sup> ALCOVER, *Pure*.



## BIBLIOGRAFÍA

Con el título *Pruebas importantes del Cristianismo* ha publicado la Librería y Tipografía Católica de Barcelona un opúsculo de 48 páginas en 8.º, en el cual su autor, el Sr. D. M. Bori, demuestra cumplidamente la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo por el milagro de su resurrección. Puestos los argumentos á los alcances de las personas menos instruídas en las verdades de nuestra fe, está destinado el presente opúsculo á producir mucho bien, y de desear es que se difunda ampliamente como obrita de sana y eficaz propaganda. Véndese á 15 céntimos el ejemplar y á 12 pesetas el ciento.

## MISCELÁNEA

A la edad de 88 años ha fallecido en el monasterio de Veruela el hermano Sebastián Gallés, de la Compañía de Jesús, pintor de mérito sobresaliente. D. E. P.

Leemos en nuestro estimado colega *La Veu de Catalunya*:

«Dintre de poch sortirà 'l segón volúm de versos del patriarca de las Lletres Catalanas en Marian Aguiló y Fuster (q. a. C. s.) El titol del nou llibre es el de «Recordanses de juvenesa. (Llibret d'amor)». També veurá aviat la llum pública l' acabament del «Cansoneret Gótic», completant las coblas de la «Divisió del regne de Mallorques» de Fra Anselm Turmeda, y duhent prolech, portada general y índex á toda la colecció.»

El escritor Usener ha publicado en Bonn un estudio en que se enumeran las leyendas de la antigüedad clásica relativas al diluvio y se examinan las formas paralelas de la leyenda del diluvio en Grecia y la mitología cristiana.

En un escrito publicado recientemente en Strasburgo cree K. Weiss que el prólogo del Evangelio de San Juan fué escrito contra todos los principales errores de fines del siglo I, ó sea, contra el judaísmo, el gnosticismo y las filosofías griega y alejandrina. Según el, los catorce primeros versículos del cuarto Evangelio muestran al Verbo antes de su Encarnación como siendo el principio soberano de todo lo que no es Dios.

# JUAN MIRALLES Y SBERT

---

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu*.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módena) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de 800 modelos de muestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua y en fotografías-sellos para encabezamientos de cartas.

Servicio del ramo de objetos de escritorio: papeles tina (blancos, rayados, comerciales y cuadriculados) y para cartas (blancos y de luto, rayados y lisos, en paquetes y en estuches), sobres de todos tamaños y calidades, cartón secante, obleas, tintas, porta-plumas, plumas, lápices, afila-lápices, limpia-plumas, seca-firmas, pica-notas, bandejas de cristal, frascos de goma, salvaderas, libretas, bobinas de papel engomado, vades de hule, tinteros, etc.; todo conforme al muestrario que tiene á disposición de sus parroquianos.

(PALACIO, 81. PALMA)

## PUBLICACIONES RECIENTES

*Officia propria Diocesis Maioricensis*, en cuatro fascículos, impresos á dos tintas por la Casa Amengual y Muntaner, con hermosas viñetas y filetes rojos, papel agarbanzado.

*Officia propria Diocesis Maioricensis ad horas diurnas tantum*, con iguales impresión y papel que los anteriores.

*Missæ propriæ Diocesis Maioricensis* lujosa impresión á dos tintas, en excelente papel agarbanzado.

Sirven para completar toda clase de Breviarios, Diurnos y Misales, y se han hecho tomando por modelo los de la Sociedad de San Juan Evangelista.

*San Ignacio y la Compañía de Jesús*, por Antonio Aragón Fernandez.—1 vol.

*Manual de Novells Ardits, vulgarment apellat Dietari del Consell Barceloni*.—Volum vuyté.

*Monografía del Bisbe Sapera*, escrita por lo Iltre. Sr. D. Bonaventura Ribas y Quintana, Pbro., Ardiaca de la Catedral Basílica de Barcelona.—Opúsculo en 4.º

*Estudios de historia y arte. La Catedral de Sigüenza*, erigida en el siglo XII, con noticias sacadas de documentos de su Archivo, por D. Manuel Pérez Villamil.—1 vol. con grabados y fototipias.

*Le tempérament*, par le Dr. Surbled.—1 vol. en 8.º

*Application de la photographie à l'industrie*, par Niewenglowské.—1 vol. en 8.º

*La Vierge Marie présentée à l'amour du vingtième siècle*, par l'abbé Joseph Lémann.—Vol. 1.º—En 8.º

*Louis Venillot*, Discours prononcé par Mgr. Hazera.—Opúsculo en 4.º

*Les origines de la Civilisation moderne*, par Godefroid Kurth.—Quatrième édition.—2 vol. en 4.º

*Fénelon*, par le P. Louis Boutié, S. J.—1 vol. en 8.º

*Le péché d'incroyance*, par le R. P. Badet.—1 vol. en 8.º

*Jésus-Christ, sa vie, son temps*, par le P. H. Leroy, S. J.—Année 1899, t. VI.—En 8.º mayor.

*La liberté de l'enseignement*, par M. H. Lacombe.—1 vol. en 8.º mayor.

*Notre devoir social; questions pratiques de morale individuelle et sociale*, par l'abbé Naudet.—1 vol. en 8.º

*Les démocrates chrétiens, doctrine et programme*, par l'abbé H. Gayraud.—1 vol. en 8.º

*Introduction à la vie mystique*, par M. l'abbé Lejeune.—1 vol. en 8.º

*L'ange et le prêtre*, par Mgr. Chardon.—1 vol. en 8.º

*Annuaire Pontifical Catholique pour 1900*, par Mgr. A. Battandier.—1 vol. en 8.º mayor.

*Le mois de l'enfant Jésus*, par le R. P. Lazare.—1 vol. en 12.º

*L'État c'est nous*. Brochure anti-maçonnique.—En 8.º mayor.

*Où allons-nous? Étude sur la vie future*, par le P. Lodié S. J.—1 vol.

*L'Eglise et la pitié envers les animaux*, par la Marquise de Rambures.—1 vol. en 8.º

*L'origine des espèces*, par M. l'abbé J. Guibert.—1 vol.

*Procédure matrimoniale générale*, par M. l'abbé Bassibey. (Vol. XII du Cours complet de Droit canonique et de jurisprudence canonico-civile, publié sous le direction de M. le chanoine Duballet).

*Cuadros y escenas*, por D. Desiderio Marcos.—1 vol.